



Sobre arqueología subacuática

Ma. MAGDALENA ANTOZAK Y ANDRZEJ ANTOZAK
DEPARTAMENTO DE ARQUEOLOGIA
FUNDACION CIENTIFICA LOS ROQUES

¿Qué es arqueología subacuática?

En los últimos treinta años, la *arqueología subacuática*, una de tantas sub-disciplinas de la arqueología, ha sido objeto de gran interés, ganando aceptación a nivel internacional. El estudio de los restos de embarcaciones ha contribuido de manera notable no sólo a ampliar nuestros conocimientos sobre la construcción naval, la navegación e historia marítima, sino como pieza importante dentro del conjunto de conocimientos históricos y arqueológicos. No sorprende que esta disciplina se haya apoderado de la imaginación de nuestra época; de hecho se escribe sobre ella con un aire de aventura, romance, misterio, y, con frecuencia, se hace referencia a los "tesoros escondidos bajo el mar". En todo caso, las excavaciones subacuáticas y los resultados derivados de ellas siempre llaman la atención del gran público. Hoy en día, muchas publicaciones emplean los adjetivos "náutico" o "marítimo" para caracterizar esta disciplina. Otras utilizan el término "arqueología submarina", que se restringe sólo a la exploración de los lechos marinos. Sin embargo, *arqueología subacuática* comprende también el patrimonio cultural sumergido en lagos y ríos, es decir, abarca la totalidad de estructuras o conjuntos de estructuras construidas por el hombre y sumergidas en medios acuáticos diversos.

Orígenes e historia

La aventura submarina tiene la edad del hombre. En sus relatos, los historiadores griegos Herodoto y Tucídides nos informan de las hazañas de los buceadores de la Antigüedad. La guerra submarina fue practicada por los romanos, quienes llamaban "urinadores" a sus comandos compuestos por audaces buceadores militares, adiestrados y bien organizados. Pero sólo recientemente el hombre pudo penetrar firmemente en los fondos marinos, como consecuencia de una serie de descubrimientos y un rápido desarrollo de las técnicas de inmersión. Este paso fue posible, principalmente gracias a la *escafandra autónoma*. Aunque los precursores de dicho equipo datan del siglo XV, fue en el año 1943 cuando Jacques Yves Cousteau y Emile Gagnan construyeron la *escafandra moderna*, usada con ciertas modificaciones hasta hoy día. Este *aqualung* (pulmón acuático) se ha convertido en un gran auxiliar de la arqueología subacuática. Al permitir el libre desplazamiento en las profundidades, las posibilidades de la investigación arqueológica en este medio, se han incrementado enormemente (Bray y Trump 1970). Según algunos autores, la arqueología subacuática nació a principios de nuestro siglo, cuando se

emplearon los primeros buzos de *escafandra clásica*, en la exploración arqueológica de los fondos. En 1907 un pescador de esponjas griego localizó una serie de columnas jónicas a una profundidad de 40 m, cerca de la pequeña población de Mahdia. Basándose en este hallazgo se organizaron las primeras excavaciones subacuáticas sistemáticas, patrocinadas por varios mecenas locales y extranjeros, museos de antigüedades y la Marina de Guerra Francesa. Las obras de arte que se extrajeron del pecio de Mahdia están expuestas en las salas del Museo del Bardo en Túnez. Desde el invento de la *escafandra autónoma* se desarrollaron técnicas de buceo más sofisticadas que han permitido localizar más eficientemente los barcos naufragados. Hasta hoy, la mayor parte de las exploraciones sistemáticas se han efectuado en los pecios de la época clásica del Mediterráneo (llamado por algunos "el museo sumergido en el mar"). La lista de excavaciones exitosas es larga, sin embargo, en cuanto a la cantidad de las informaciones obtenidas y objetos recuperados, destacan las exploraciones efectuadas en el pecio, grecorromano del siglo III a.C., acerca de la isla Gran Congloue, al sur de Francia. Igualmente valiosas han sido las investigaciones de un pecio prehistórico, un buque micénico, naufragado a lo largo del Cabo Gelidonya, en Turquía.

A partir de los años 50, se hace cada vez más evidente la necesidad de utilizar rigurosos métodos de documentación científica para obtener datos arqueológicamente válidos. Igualmente, la protección del patrimonio subacuático se hace más urgente. Comienzan a fundarse en diferentes países, organismos e instituciones docentes que preparan a profesionales en este campo y velan por la protección de este patrimonio. En Italia desde 1957, existe el Centro Experimental de Arqueología Submarina; en Francia, en la misma época, se crea la Dirección de Estudios Arqueológicos Submarinos y en los años 70 se funda el Instituto de Arqueología Mediterránea, especializado en comercio marítimo romano y en la arquitectura naval. En España todas las actividades se centralizan en el Centro de Recuperaciones e Investigaciones Submarinas de Barcelona; en Inglaterra, entre varios organismos que desarrollan sus actividades en este campo destacan el Cambridge University Underwater Exploration Group, Oxford Research Laboratory for Archaeology y St. Andrews Institute of Maritime Archaeology. Los británicos fueron los primeros en coordinar las actividades de buzos y arqueólogos. En 1963, representantes de British Museum, Science Museum, National Maritime Museum, el Institute of

Archaeology y el National Institute of Oceanography fundaron en Londres el Council for Nautical Archaeology. En 1969, los miembros de este Consejo contribuyeron a fundar la School for Nautical Archaeology en Fort Bovisand, donde miles de personas de varios países que se dedican al deporte de la exploración submarina, han recibido cursos de iniciación en arqueología subacuática. Recientemente se ha creado la Náutica Archaeological Society, a la cual pueden adherirse profesionales y aficionados de la arqueología subacuática.

Cabe añadir que desde 1955 comenzaron a organizarse los Congresos Internacionales de Arqueología Submarina (el primero se efectuó en Cannes) y a publicarse revistas especializadas como el *International Journal of Nautical Archaeology and Underwater Exploration*, la cual nació en 1972. En América existen algunos ejemplos dignos de subrayar. En los Estados Unidos se creó, en el año 1958, el Council of Underwater Archaeology y en 1973 el American Institute of Nautical Archaeology. En la República Dominicana existe la Comisión del Rescate Submarino y en México funciona desde hace algunos años el Departamento de Arqueología Subacuática del Museo Nacional de Antropología y los arqueólogos subacuáticos acumularon ya un considerable volumen de valiosas experiencias.

Los aportes de arqueología subacuática

Si bien la arqueología subacuática aporta conocimientos, sobre todo a los estudios de la historia y la arquitectura naval, técnicas de navegación, historia de marinería y comercio marítimo, no son éstos sus únicos aportes. La arqueología subacuática es extensión y complemento de la arqueología terrestre, de la cual no debe separarse. Tiene diferentes campos de aplicación en todas las áreas y períodos históricos, puede aportar conocimientos tanto a la prehistoria como a la protohistoria, igualmente se desenvuelve en campos de la arqueología precolombina, medieval o moderna.

Como ejemplos pueden servirnos las excavaciones emprendidas en las cuevas submarinas prehistóricas de Cassio en Francia, sitios protohistóricos de los Lagos de Neuchâtel en Suiza, d'Annecy en Francia y de Bolsena en Italia; las exploraciones de arqueología precolombina de los Lagos de América Central y los "cenotes" (pozos) sagrados de Chichen Itzá y Dzibilchaltun. Otro ejemplo lo constituyen las investigaciones sobre el comercio de indios y tramperos llevadas a cabo dentro de los Grandes Lagos de América del Norte: una exploración del sitio de la ciudad de Port-Royal de Jamaica, destruida



Una anticipación de escafandra autónoma de buceo diseñada a finales del siglo XVII por el Padre Borelli.

durante el terremoto en 1692 y, finalmente, las famosas excavaciones de las naves vikingas de Skuldelev en Dinamarca (Gianfrotta-Pomey 1981).

El saqueo y la exploración científica

Tanto los espectaculares hallazgos arqueológicos en las profundidades, como el desarrollo del submarinismo, han abierto el acceso a los "tesoros cubiertos por las aguas" a numerosas personas ajenas al medio académico.

El saqueo de los restos de antiguos naufragios, tan frecuente en el mundo entero, causa dolor, no solamente en los arqueólogos, sino en todos los que están conscientes de la "no renovabilidad" de los contextos arqueológicos de los que fueron brutalmente extraídos los artefactos. La extracción de objetos aislados es un simple acto de vandalismo. Para la reconstrucción del pasado, el "rescatar" un ánfora o un cañón de un antiguo barco y exponerlo aisladamente, tiene poca o ninguna significación. La finalidad de la arqueología como disciplina científica, no es la búsqueda de recuerdos ni de beneficios (Bass, 1963) materiales personales o colectivos. Levantando un plan detallado de los restos del barco y de la matriz natural en la cual fueron distribuidos en el lugar, pueden conocerse las causas y características del naufragio, los procesos naturales postdeposiciones y sus consecuencias sobre el estado de preservación de los restos. Así se obtiene información sobre la construcción, tonelaje y ruta que siguió la embarcación y se establece la fecha y el puerto del último zarpe. Es decir, estudiando todos los objetos encontrados en el barco dentro de este complejo contexto arqueológico y medioambiental, podemos, a menudo, acercarnos al hombre, ie., el navegante, el comerciante, el guerrero, el esclavo y el rey de las épocas pasadas.

A pesar del gran esfuerzo de los arqueólogos

subacuáticos y de la creciente concientización a nivel general, el problema del saqueo de antiguos naufragios es tan grave que no sería exagerado afirmar que *centenares de barcos hundidos se pierden todos los años, sin que los arqueólogos ni la opinión pública se indignen* (Marx 1983). Una parte de estas pérdidas culturales le corresponde también a Venezuela.

Arqueología subacuática en Venezuela

Bajo la superficie del Caribe venezolano (en los archipiélagos de Las Aves, Los Roques, en aguas de Margarita y Mochima y otros), en los fondos de los ríos (p.ej., Orinoco y Caroní) y lagos (p.ej., Lago de Valencia) yace un valioso patrimonio histórico nacional. A pesar de algunos aislados esfuerzos oficiales por "rescatar" restos de algunos naufragios nada se ha hecho en esta materia desde el punto de vista estrictamente científico. Sin embargo, existen en el país valiosos recursos humanos que ya han adelantado el levantamiento de los sitios subacuáticos. Podrían hasta encontrarse fondos para el entrenamiento profesional de arqueólogos subacuáticos y para la conservación, estudio y exposición de los objetos extraídos del mar. Mientras tanto, sólo circulan en torno al tema, noticias sobre nuevos saqueos, personas "sin imaginación y conciencia" acumulan más y más objetos extraídos de los naufragios —objetos "muertos", fuera de su contexto, fuera de su historia.

Hasta que no se logre promulgar a nivel nacional una reglamentación sobre la protección e investigación del Patrimonio Subacuático, los honestos académicos se quedarán con las manos cruzadas mientras que los inescrupulosos seguirán destruyendo una parte integral de nuestra historia.

Bibliografía

- BASS, G.F. 1983 La arqueología subacuática: promesas y antecedentes. *En Museos y patrimonio subacuático, Revista trimestral publicada por la UNESCO* 137: 5-9.
- BRAY, W. y D. TRUMP 1970 *The Penguin Dictionary of Archaeology*. Penguin Books.
- COLOMER, M.L. 1976 *Técnica y arqueología submarina*. Biblioteca Cultural Editorial Planeta. Barcelona.
- DIOLÉ, P. 1953 *Viajes por los mundos sumergidos*. AYMA Editores Barcelona.
- FROST, H. 1983 *Museos surgidos de las profundidades. En Museos y patrimonio subacuático, Revista trimestral publicada por la UNESCO* 137: 11-12.
- JOHNSTONE, P. 1974 *The Archaeology of Ships*. The Bodley Head Archaeologies, London.
- GIANFROTTA, P.A. y P. POMEY 1980 *L'Archéologie sous la mer: histoire, techniques, découvertes et épaves*. Arnoldo Mondadori Editore, Milano.
- HANSEN, H.J. 1974 *El arte de la navegación y su historia*. Ediciones Larraiza, Pamplona.
- MARX, R.F. 1983 *Un patrimonio en vías de extinción. En Museos y patrimonio subacuático, Revista trimestral publicada por la UNESCO* 137: 9-11.
- McGRAIL, S. 1983 *Ancient Boats*. Shire Archaeology, Aylesbury.
- RIBERA, A. 1973 *La exploración submarina*. Nueva Colección Labor. Barcelona.
- UNESCO
1972 *Underwater archaeology a nascent discipline*. Paris.
1981 *Protection of the underwater heritage*. Génova.
1987 *Estudio internacional del patrimonio cultural bajo las aguas. El Correo* 11 (Revista mensual publicada por la UNESCO).



Febrero 1991

TOPICOS

617